

El día 1 de febrero finalizó en la ciudad de Belém de Pará, en la Amazonia brasileña, el Foro Social Mundial (FSM) 2009. **El FSM, contó con la participación de 133.000 asistentes de 142 países, entre miembros de movimientos y organizaciones sociales y participantes individuales, así como con 5.808 entidades inscritas.** De éstas, 489 de África, 491 eran organizaciones sociales europeas, 119 de América central, 155 de América del norte, 334 de Asia, 27 de Oceanía y 4.193 de los movimientos y organizaciones sociales del sur latinoamericano.



El FSM, desde su primera celebración en Porto Alegre, en 2001, se constituyó en un espacio muy plural de debate democrático de ideas, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, redes, ongs y otras organizaciones de la sociedad civil, que se oponen al sistema neoliberal y al dominio del mundo por el capital. Durante este encuentro del FSM en Belém, se le otorgó particular importancia a la discusión de soluciones alternativas a la crisis económica, energética, ambiental y global que vive el mundo. Precisamente esa enorme pluralidad que preside la convocatoria de los FSM ha hecho que en este Fórum de Belém de Pará no haya habido un documento final con las conclusiones generales del encuentro altermundialista. Ello no obsta para que las diversas redes, organizaciones y movimientos sociales generales y sectoriales hayan establecido conclusiones y propuestas de actuación para el próximo futuro. Por su parte, las diversas asambleas temáticas y sectoriales aprobaron resoluciones que en todo caso responden a lo decidido por los asistentes a dichas Asambleas. Adjuntamos las declaraciones de la Asamblea de los movimientos sociales reunidos el día 1 de febrero en la Universidad Federal Rural de Amazonia y la de la Asamblea Trabajo en la Crisis Global

### **Declaración final de la Asamblea de los movimientos sociales del Foro Social Mundial-Belém 2009**

**NO VAMOS A PAGAR POR LA CRISIS, QUE LA PAGUEN LOS RICOS**

Para hacer frente a la crisis son necesarias alternativas anticapitalistas, antirracistas, anti-imperialistas, feministas, ecológicas y socialistas

Los movimientos sociales del mundo nos hemos reunido con ocasión de la celebración del 9º FSM en Belém, en la Amazonia, donde los pueblos resisten a la usurpación de la naturaleza, sus territorios y su cultura.

Estamos en América Latina donde en las últimas décadas se ha dado el reencuentro entre los movimientos sociales y los movimientos indígenas que desde su cosmovisión cuestionan radicalmente el sistema capitalista; y en los últimos años ha conocido luchas sociales muy radicales que condujeron al derrocamiento de gobiernos neoliberales y el surgimiento de

gobiernos que han llevado a cabo reformas positivas como la nacionalización de sectores vitales de la economía y reformas constitucionales democráticas.

En este contexto, los movimientos sociales de América latina han actuado de forma acertada: apoyar las medidas positivas que adoptan estos gobiernos, manteniendo su independencia y su capacidad de crítica en relación a ellos. Esas experiencias nos ayudarán a reforzar la firme resistencia de los pueblos contra la política de los gobiernos, de las grandes empresas y los bancos que están descargando los efectos de esta crisis sobre las espaldas de las y los oprimidos.



En la actualidad los movimientos sociales a escala planetaria afrontamos un desafío de alcance histórico. La crisis capitalista internacional que impacta a la humanidad se expresa en varios planos : es una crisis alimentaria, financiera, económica, climática, energética, migratoria..., de civilización, que viene a la par de la crisis del orden y las estructuras políticas internacionales.

Estamos ante una crisis global provocada por el capitalismo que no tiene salida dentro de este sistema. Todas las medidas adoptadas para salir de la crisis sólo buscan socializar las pérdidas para asegurar la supervivencia de un sistema basado en la privatización de sectores estratégicos de la economía, de los servicios públicos, de los recursos naturales y energéticos, la mercantilización de la vida y la explotación del trabajo y de la naturaleza, así como la transferencia de recursos de la periferia al centro y de los trabajadores y trabajadoras a la clase capitalista.

Este sistema se rige por la explotación, la competencia exarcebada, la promoción del interés privado individual en detrimento del colectivo y la acumulación frenética de riqueza por un puñado de acaudalados. Genera guerras sangrientas, alimenta la xenofobia, el racismo y los extremismos religiosos; agudiza la opresión de las mujeres e incrementa la criminalización de los movimientos sociales. En el cuadro de estas crisis, los derechos de los pueblos son sistemáticamente negados.

La salvaje agresión del gobierno israelí contra el pueblo palestino, violando el derecho internacional, constituye un crimen de guerra, un crimen contra la humanidad y un símbolo de esta negación que también sufren otros pueblos del mundo.

Para hacer frente a esta crisis es necesario ir a la raíz de los problemas y avanzar los más rápidamente posible hacia la construcción de una alternativa radical que erradique el sistema capitalista y la dominación patriarcal.

Es necesario construir una sociedad basada en la satisfacción de las necesidades sociales y el respeto de los derechos de la naturaleza, así como en la participación popular en un contexto de plenas libertades políticas. Es necesario garantizar la vigencia de todos los tratados internacionales sobre los derechos civiles, políticos, sociales y culturales (individuales y colectivos), que son indivisibles.

En este camino tenemos que luchar, impulsando la más amplia movilización popular, por una serie de medidas urgentes como:

- La nacionalización de la banca sin indemnización y bajo control social
- Reducción del tiempo de trabajo sin reducción del salario
- Medidas para garantizar la soberanía alimentaria y energética
- Poner fin a las guerras, retirar las tropas de ocupación y desmantelar las bases militares extranjeras
- Reconocer la soberanía y autonomía de los pueblos, garantizando el derecho a la autodeterminación
- Garantizar el derecho a la tierra, territorio, trabajo, educación y salud para todas y todos
- Democratizar los medios de comunicación y de conocimiento

El proceso de emancipación social que persigue el proyecto ecologista, socialista y feminista del siglo XXI aspira a liberar a la sociedad de la dominación que ejercen los capitalistas sobre los grandes medios de producción, comunicación y servicios, apoyando formas de propiedad de interés social: pequeña propiedad territorial familiar, propiedad pública, propiedad cooperativa, propiedad comunal y colectiva...

Esta alternativa debe ser feminista porque resulta imposible construir una sociedad basada en la justicia social y la igualdad de derechos si la mitad de la humanidad es oprimida y explotada.

Por último, nos comprometemos a enriquecer el proceso de la construcción de la sociedad basada en el "buen vivir" reconociendo el protagonismo y la aportación de los pueblos indígenas.

Los movimientos sociales estamos ante una ocasión histórica para desarrollar iniciativas de emancipación a escala internacional. Sólo la lucha social de masas puede sacar al pueblo de la crisis. Para impulsarla es necesario desarrollar un trabajo de base de concienciación y movilización.

El desafío para los movimientos sociales es lograr la convergencia de las movilizaciones globales a escala planetaria y reforzar nuestra capacidad de acción favoreciendo la convergencia de todos los movimientos que buscan resistir todas las formas de opresión y explotación.

Para ello nos comprometemos a:

Desarrollar una semana de acción global contra el capitalismo y la guerra del 28 de marzo al 4 de abril 2009:

- Movilización contra el G-20 el 28 de marzo;
- Movilización contra la guerra y la crisis el 30 de marzo;
- Día de solidaridad con el pueblo palestino impulsando el boicot, las desinversiones y sanciones contra Israel, el 30 de marzo;
- Movilización contra la OTAN en su 60 aniversario 4 de abril;

Fortalecer las movilizaciones que desarrollamos anualmente:

- 8 de marzo: Día internacional de la Mujer

- 17 de abril: Día Internacional por la Soberanía Alimentaria
- 1 de Mayo: Día Internacional de los trabajadores y trabajadoras
- 12 de octubre: Movilización Global de lucha por la Madre Tierra contra la colonización y la mercantilización de la Vida

Impulsar las agendas de resistencia contra la cumbre del G-8 en Cerdeña, la cumbre climática en Copenhague, la cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago...

Respondamos a la crisis con soluciones radicales e iniciativas emancipatorias.

Esta vergonzosa impunidad debe terminar. Los movimientos sociales reafirman aquí su activo sostén a la lucha del pueblo palestino así como todas las acciones de los pueblos del mundo contra la opresión.

Asamblea de los movimientos sociales, Belém do Para 1 de febrero de 2009

## **Declaración final de la ASAMBLEA TRABAJO EN LA CRISIS GLOBAL**

1. La crisis global que vivimos es el resultado de varias crisis, económica, social, financiera, energética pero también climática y alimentaria. Es una crisis sistémica y del modelo de desarrollo.
2. Esas crisis tiene un impacto destructivo sobre el trabajo, en el ámbito social y en el medio ambiente
3. Se necesitan respuestas inmediatas de resistencia por la protección social, contra los despidos, y que deben ser ecológicamente sostenibles.
4. Esas respuestas tienen que inscribirse en el marco de un cambio radical y de alternativas, coherentes con el bien común de la humanidad. Hace falta establecer un sistema económico social, solidario, ecológicamente sostenible y equitativo que genere empleo decente. El sistema financiero tiene que ser al servicio de dicho sistema económico, bajo un control democrático. Se necesita cambiar el sistema de producción y consumo. Hace falta reinventar el papel del estado al nivel nacional e internacional con control democrático de los pueblos. Esas estrategias requieren un cambio en las relaciones comerciales internacionales y un nuevo paradigma de justicia en la interacción entre norte y sur.
5. Para operar ese cambio radical es urgente **construir alianzas plurales y amplias de movimientos, asociaciones, ONG y sindicatos, alianzas de todas las formas de trabajo**, contra el racismo y todas las formas de discriminación. Por lo tanto nuestra asamblea refleja esa necesidad. Se necesita también un espacio de coordinación y articulación que a empezó.
6. Enfatizamos la necesidad de una movilización popular a todos los niveles para lograr esos cambios y hemos identificado al 28 de marzo en la ocasión de la reunión del G20 , como el primer día de una movilización en contra de la crisis . También **la alianza por un trabajo decente y vida decente ha llamado a un día de acción internacional el día 7 de octubre.**
7. Al final, expresamos la voluntad de continuidad en el trabajar juntos y de solidaridad en la acción.

Asamblea Trabajo en la Crisis Global, Belém do Pará, 1 de febrero de 2009

**Más información sobre las actividades y conclusiones del FSM en:**

[www.forumsocialmundial.org.br](http://www.forumsocialmundial.org.br) y [www.fsm2009amazonia.org.br](http://www.fsm2009amazonia.org.br)